



EDICIONES PINGALA

ESTA EDICIÓN ES UNA MIERDA

Ricardo Hende Seós



## I

**E**s del Carabanchel el CaraguevÖ. Trabaja el CaraguevÖ el Sanatorio Hestia Esquerdo.

Los modorros encerrados en el Sanatorio Hestia Esquerdo lo bautizaron al poco. CaraguevÖ, les limpia las mierdas con igual desidia a los unos que a los todos por igual. Eso le llena de orgullo y de satisfacción al CaraguevÖ.

Lleno de orgullo y rebosando satisfacción se encierra el CaraguevÖ en el cuarto los jabones a zurrarse la sardina cada dos por tres. Seis, seis encierros llevaba en aquel día del hoy. Y tras deglutir una latita de las de mejillones de Calvo, irá ya a por el séptimo encierro, más non será de igual que los otros.

Dentre los botes de la lejía del conejo del cuarto, ya él con cipote en mano, se le apareciose al CaraguevÖ “La Tritrini”....

Trinidad Tripaldi Trians "La Tritrini" fuese, quiso dios, una interna que allá por el 1964 le dio por dejarse del este mundo sin poder jiñar. Desde entonces se aparece sin previo aviso y sin tones ni sin sonos, para defecar allá donde le place.

Y le plació esta vez el cagar en el cuarto los jabones al tiempo que al CaraguevÖ se le daba por aliviarse las tensiones del su músculo bulboesponjoso.

Ya allí los dos urdieron. Cara a cara compusieron ambos, aguantándose las miradas, sin articular palabras, entendiéndose a leves quejas y flojos gruñidos.

## II

Fue “La Tritrini” la primera en obrar un pequeño zurrño en el centro del cuarto los jabones. Un zurrño sin más, con su forma de zurrño, su color de zurrño y su olor a zurrño.

Fue último el CaraguevÖ en el proceder, sabrá dios si por suerte o por desgracia, a eyacular sobre el zurrño de la Tritrini, ya de pocos, ya tan y solo tres gotitas de un líquido acuoso y blanquecino que se precipitó en lentitudes y desde la punta del su rabo al sobre del zurrño de “La Tritrini”. Y allí quedose la pieza terminada.

Resultó que aunque retirase el CaraguevÖ la mierda coronada en lefa, y días tras días retírala, todas las de veces que lo hizo, siempre se volvió al parecer al día siguiente, a la misma hora y en el miso sitio del primer día.

Más si non retirarla y abandonar la mierda a su suerte decidiese, cosa que arto hizo al poco y para siempre, que también se apareciese una den más. Acumulándose así unas mierdas coronadas juntas y sobre las otras. Haciéndose las mierdas en montón y llegando un día las mierdas al ocupar del todo el cuarto los jabones. Llegó el cuarto los jabones un otro día al poco y al no poder ya más mierdas albergar y a la presión sucumbir y reventar.

Reventó el cuarto una mañana de navidad, reventó por simpatía el Sanatorio Hestia Esquerdo y saltaron por los aires sanitarios y modorros enmerdados. Quedaron esparcidos por el jardín los cuerpos inertes de todos ellos envueltos en mierdas y en las más variopintas actitudes. Los unos agarrados de la mano, el otro, el CaraguevÖ, haciéndose uno y sentado con el retrete, pareciesen todos pompeyanos.

En memoria de todos ellos, cada mañana de Navidad y desde entonces, la asociación de belenistas de Carabanchel los viste a los unos de pastores, al aquel que quedó en lo alto del árbol de ángel anunciador... y se reúnen allí en el jardín y con lagrimas en los ojos y cantan... *“Hacia Belén vaunaburra... rrín... rrín....”*

Fin